

## Capítulo 2: RESUCITA LA LEYENDA.

Mika ya ha llegado a casa de Natsuki pero por más que toque nadie le abre la puerta. Por otro lado, Nobutaka sale de su casa para ir a los entrenamientos de fútbol y se encuentra con Mika.

Nobutaka: - ¿Esperas a Natsuki?

Mika: - Sí, ¿qué sabes dónde está? Hace un rato que toco pero nadie me abre la puerta ni me contesta.

Nobutaka: - A estas horas sus padres están trabajando y ella puede que haya salido.

Mika: - -entre susurros- Pero es extraño, habíamos quedado.

Nobutaka: - Eh? Decías algo?

Mika: - No nada... - - Será mejor que me marche a casa.

De vuelta a su casa Mika va pensando:

Mika: - Natsuki no cambiará. Con tal de no estudiar es capaz de hacer cualquier cosa. - Es capaz de dejar a su mejor amiga colgada. Qué jeta que tiene! Encima que voy a su casa a estudiar con ella para que no suspenda el examen del miércoles, coge y se larga. - con un tono suave - Más fácil es que me hubiera dicho que no le apetecía estudiar, aún tenemos el fin de semana por delante. - - Ahhh..., ¡qué voy a hacer con ella! No tiene remedio.

La tarde ya había pasado y había anochecido, sobre el cielo oscuro brillaban las estrellas con una suave e intensa luz que contaban con la compañía de una hermosa y resplandeciente luna llena.

Nobutaka volvía de los entrenamientos de fútbol y justo cuando abre la puerta de su casa...

Miaka: - Mira ya ha llegado seguro que él sabe algo.

Miaka se asoma al recibidor donde se encontraba Nobutaka y dirigiéndose a él:

Miaka: - Nobutaka, hijo, ¿qué sabes dónde está Natsuki? ¿La has visto o algo?

Nobutaka: - No, ¿porqué lo preguntas?

Miaka: - Natsuki todavía no ha vuelto a casa y Yui y Tetsuya están preocupados por ella. Al mismo tiempo que Miaka y su hijo mantenían la conversación, Nobutaka se dirigió al salón donde Taka y Tetsuya, mientras conversaban, estaban tomando té.

Miaka tomó asiento de nuevo en el salón y dirigiéndose a Tetsuya:

Miaka: - Al parecer Nobutaka tampoco sabe nada sobre el paradero de Natsuki.

Tetsuya se levanta del sofá donde estaba sentado y:

Tetsuya: - Bien, gracias de todos modos. Iré a ver si Yui ha tenido más suerte con las amigas de Natsuki.

Nobutaka: - Hablando de sus amigas esta tarde me he encontrado con Mika, la estaba buscando. No estaba en casa pero puede que a lo mejor después se hayan encontrado y esté en su casa.

Tetsuya: - No. Mika hace un rato ha llamado y mi esposa ha cogido el teléfono, estando yo presente y...

Flash back

Yui: - ¿Dígame?

Mika: - Soy Mika ¿qué se podría ponerse Natsuki?

Yui: - Natsuki ahora no se encuentra en casa, pensaba que estaría contigo.

Mika: - No, habíamos quedado pero cuando he ido esta tarde no se encontraba en casa.

Yui: - Pues creo que no debía de ir a ningún sitio en especial.

Mika: - A mí tampoco me ha dicho nada pero es extraño.

Yui: - Um? ¿Qué quieres decir?

Mika: - Bueno he ido a vuestra casa sobre las 4 y 30 de la tarde y ya no estaba y luego he llamado un par de veces por si hubiera vuelto pero no me han cogido el teléfono hasta ahora.

Yui: - ¿No ha estado en casa desde las 4 y 30?

Mika: - Creo que sí. Pero no se preocupe seguro que debe estar apunto de aparecer ya son casi las 11 de la noche no creo que tarde en llegar.

Yui: - Sí, claro.

Mika: - Disculpe las molestias y buenas noches.

Yui: - Buenas noches.

Fin del flash back

Tetsuya: - Y eso es lo que nos dijo Mika. Bueno me marcho puede que Yui haya tenido más suerte con alguna de las compañeras de clase de Natsuki y sepan algo.

Tetsuya se dirige hacia la puerta principal dispuesto a irse a su casa.

Miaka: - Incluso puede que ya haya llegado.

Tetsuya: - Eso espero.

Ya eran las 12 de la noche y Natsuki todavía no ha aparecido, sus padres están muy preocupados por ella, y era extraño que no hubiera dado señales de vida y más en estos tiempos que corren que cualquier cosa podría haberle sucedido...

Al mismo tiempo que Tetsuya salía de casa de sus amigos, Taka y Miaka, Yui se presentó en ella muy agitada, topándose a su marido en la puerta.

Tetsuya: - Yui, ¿qué ocurre? ¿Estás bien?

Tetsuya al ver a su esposa tan agitada se preocupó mucho.

Yui: - Natsuki... Ella...

Tetsuya: - ¿Qué? ¿Sabes algo?

Tetsuya estaba cada vez más inquieto al igual que Taka, Miaka y Nobutaka que estaban allí presentes. Miaka se acercó a su amiga Yui y, poniendo su brazo en los hombros de Yui, la hizo pasar a dentro de su casa.

Miaka: - Vamos, - tono de voz suave y dulce - pasa y tranquilízate.

Se dirigieron al salón donde se sentaron todos, excepto Nobutaka que se quedó de pie en la puerta del salón muy serio. Hubo un momento de silencio hasta que Yui muy apagada preguntó:

Yui:- Miaka, ¿dónde está el libro de "Los cuatro dioses del Cielo y la Tierra"? ¿Qué sucedió con él?

Miaka: - ¿Qué?

Miaka ni nadie de los que estaban en la sala comprendían a qué venía la pregunta de Yui pero al ver tan preocupada y, a la vez, tan interesada en ella Miaka contestó:

Miaka: - Después que ocurriera todo aquello, antes de que naciese Nobutaka, el libro desapareció. Pero,... ¿porqué lo preguntas?

Yui llevaba algo entre sus brazos y lo abrazaba fuertemente. Después de haber escuchado las palabras de Miaka lo soltó y lo dejó encima de la mesa que había en medio de los sofás donde estaban sentados. Entre tanto sucedía todo esto, Nobutaka no conseguía comprender de lo que estaban hablando ni qué tenía que ver con Natsuki.

Yui: - Lo encontré en la habitación de Natsuki, estaba encima en su escritorio, abierto por las primeras páginas.

Miaka: - ¿Qué?

Ahora parecían comprender la preocupación de Yui y el motivo de la ausencia de Natsuki durante tanto tiempo.

Taka: - Pero, eso es imposible si el libro desapareció, no puede ser el mismo. Y... ¿no había sólo un libro?

Miaka: - Sí, o al menos hasta ahora...

Yui: - No es el mismo libro o... eso creo.

Miaka: - De todas formas, es demasiado pronto como para decir que podría tener el mismo poder que el otro libro.

Durante la conversación que estaban manteniendo Tetsuya cogió el libro que estaba en la mesa:

Tetsuya: - "La última luz" - leyendo la portada del libro -.

Miaka/ Taka: - Eh?

Yui: - "La última luz" es el título del libro.

Tetsuya abrió el libro por las primeras páginas y comenzó a leer:

Tetsuya: - "Esta es la leyenda de la sacerdotisa que podría cambiar el curso de la Historia. La leyenda es un hechizo. La persona que la lea hasta el final obtendrá los mismos poderes que la protagonista, convirtiendo sus deseos en realidad. La doncella elegida por el Dios Koushaku\* tiene un gran corazón, un noble espíritu y un alma pura. Esa pureza y esa fuerza se convirtieron en luz que viajó a través del tiempo y del espacio, rompiendo sus barreras. Hasta llegar al lugar más oscuro y recóndito del amplio universo, hasta llegar a Koushaku. Esa luz, más brillante y cálida que las mismas estrellas, despertaron al Dios Koushaku de su letargo que, a su vez, la tomó como sacerdotisa para liberarlo de la prisión que lo tiene preso. Estos hechos hicieron que, finalmente, se abriera la puerta a otro mundo, la doncella fue transportada a la tierra de Koushaku, el país de Yaoshan\*. Ella se convertirá en la sacerdotisa de Koushaku y comenzará su destino, su nombre es ..."

Yui: - Natsuki.

La sorpresa les sobrecogió, todo volvía a empezar, como en el pasado. Y no podían hacer nada por evitarlo, pasase lo que pasase. Un silencio les envolvió durante un tiempo hasta que Nobutaka les interrumpió:

Nobutaka: - No pretendo ser grosero pero, ¿qué es lo que está sucediendo? ¿Creéis que un libro ha absorbido a Natsuki? - con cara de completa incredulidad

Miaka: - Es una historia muy larga que empezó antes de que tú nacieras...

Yui: - No puedo...

Yui, cada vez más nerviosa y preocupada, con un tono de voz suave y entrecortado continuó:

Yui: - ... No puedo dejarla allí. Podría pasarle cualquier cosa.

Miaka: - No te preocupes seguro que estará bien.

Yui: - ¿Eso crees? ¿Qué no recuerdas lo que sucedió cuando nosotras fuimos? ¿Todos los problemas que surgieron?

Miaka: - Ahora es diferente, ella es sólo una sacerdotisa cuando nosotras fuimos el conflicto surgió debido a que en el mundo del libro aparecieron dos sacerdotisas al mismo tiempo y las cosas se complicaron.

Yui: - Eso no impide que... - su tono de voz se hizo más grave y su preocupación se convirtió en ira- el Dios la pueda DEVORAR!!

En ese mismo instante el silencio volvió a rodear a toda la sala y la preocupación fue mayor . Yui que miraba a su amiga Miaka a los ojos, se calmó un poco y:

Yui: - Lo siento, no es culpa tuya. Es esto, estoy muy tensa y no me tranquiliza saber que Natsuki sea sólo una sacerdotisa ni nada. Lo que quiero es sacarla de ese mundo es peligroso que esté ella sola, además puede que esté muy asustada.

Miaka: - Puede que tengas razón, pero... ya sabes que una vez que se entra en el libro no puedes salir hasta que llegues a la última página.

Tetsuya: - Si al menos hubiera alguna forma de entrar en él...

Yui tenía que resignarse y esperar a ver que sucedía, o, al menos, eso creía. ¿Pero cómo hacerlo? No tenía el suficiente valor como para dejar a su hija en aquel mundo a su suerte. Ni podía ni quería hacerlo. Así que Yui cogió el libro que sostenía su marido y abierto por las primeras páginas...

Yui: - SI NO ME QUIERES DEVOLVER A MI HIJA POR LO MENOS LLÉVAME A SU LADO!!

Yui comenzó a gritarle al libro y era un único pensamiento el que tenía en su cabeza, el bienestar de su única y querida hija Natsuki. Al comenzar a gritar todos se sobresaltaron al mismo tiempo que Yui rogaba por su hija, al mundo del libro.

Yui: - Llévame con ella!!

Yui no aguantaba más, tenía tantos sentimientos de preocupación, inquietud, intranquilidad y desasosiego que su corazón no podía contenerlos por más tiempo y rompió a llorar, aún así no dejó de rogar que la reunieran con su hija. Y entre lágrimas y frustración:

Yui: - Por favor, llévame.

Una de sus lágrimas cayó sobre una de las hojas del libro e, inmediatamente después, una luz azul salió de él envolviendo a Yui y en un abrir y cerrar de ojos Yui desapareció.

Cuando los que quedaban en el salón, pudieron volver a ver con claridad, notaron la ausencia de Yui.

Miaka: - Estoy segura - - esa luz azul era... Seiryuu!

Miaka se agachó a coger el libro que estaba en el suelo y, acto seguido, a ella y a Taka los envolvió una luz roja y fueron absorbidos al mundo del libro como Yui. Quedándose en la sala nada más que Tetsuya y Nobutaka.

\* Nombres ficticios, no pertenecen a la mitología china.